

La poesía decimonónica en Santiago de Cuba. Tópicos y caracteres fundamentales

The poetry during the XIX century, in Santiago de Cuba. Topics and fundamental characters

Jeanny RUANO CHAVEZ

Centro Universitario Municipal de Nuevitas, Camagüey, Cuba.

jeanny.ruano@reduc.edu.cu

Recibido: 7 marzo 2019

Aceptado: 20 abril 2019

RESUMEN

Diferentes composiciones poéticas datan el siglo XIX en Santiago de Cuba, de modo que existe la necesidad de realizar un estudio que valore la creación poética decimonónica publicada en la ciudad, para conformar paulatinamente, —a través de esta y otras investigaciones análogas—, la verdadera historia de la literatura local y nacional, de ahí que este trabajo pretenda caracterizar y preservar la poesía publicada en Santiago de Cuba durante el siglo XIX. Se ha utilizado el método de análisis crítico de documentos en la revisión de los textos y para evaluar la muestra poética seleccionada, el histórico-crítico-literario en el ordenamiento cronológico de obras y autores, y fue aplicado, además, el enfoque temático.

En el período y contexto referidos se ha clasificado por géneros, del modo siguiente: poesía revolucionaria; poesía amorosa; poesía didáctica o moralizante y poesía costumbrista.

La indagación del género poesía en esta ciudad representa una temática generadora de un macroproyecto de investigación que encierra un universo enorme. Este trabajo aporta el material literario en formato digital, a partir de un exhaustivo trabajo de archivo realizado, que pretende salvar del deterioro, debido al transcurso del tiempo, este patrimonio literario.

Palabras clave: poesía revolucionaria, poesía amorosa, poesía didáctica, poesía costumbrista.

ABSTRACT

In Santiago de Cuba, during the XIX century, the publishing of poetic compositions was favored, and it exist the necessity of a study to evaluate the creation of poetry in this city, on the century XIX, with the purpose of conforming, gradually, through this work and other similar investigations, the true history of the local and national literature. This article seeks to characterize and to preserve the poetry that was published in Santiago de Cuba, during the century XIX. The method of critical analysis of documents has been used in the revision of the texts and to evaluate the selected poetic sample, the historical- critical-literary in the chronological classification of works and authors, and the thematic focus has been applied also. In this period and context, poetry has been classified in the following way: poetry of the revolution; loving poetry; moralistic poetry and folklore poetry. The research of poetry, in this city, represents a subject that generates a project that contains an enormous universe. This work protects the literary

material in a digital format, with an exhaustive desk work that attempts to prevent deterioration, due to the course of the time, of this literary patrimony.

Keywords: revolutionary poetry, loving poetry, didactic poetry, poetry of manners.

INTRODUCCIÓN

Sobre el desarrollo y evolución de la literatura en Cuba han sido publicados diversos libros, entre ellos: BOSQUEJO HISTÓRICO DE LAS LETRAS CUBANAS (1962) de José Antonio Portuondo; HISTORIA DE LA LITERATURA CUBANA (1963) de Salvador Bueno; LA LITERATURA CUBANA; ESQUEMA HISTÓRICO (DESDE SUS ORÍGENES HASTA 1966) (1967) de Raimundo Lazo; LECCIONES DE LITERATURA CUBANA (1977-1978) confeccionado por profesionales del Ministerio de Educación; PANORAMA HISTÓRICO DE LA LITERATURA CUBANA de Max Henríquez Ureña (1978); PERFIL HISTÓRICO DE LAS LETRAS CUBANAS DESDE LOS ORÍGENES HASTA 1898 (1983) e HISTORIA DE LA LITERATURA CUBANA en tres tomos, que son ofrecidos al público en (2002), (2003) y (2008) respectivamente, por investigadores del Instituto de Literatura y Lingüística “José Antonio Portuondo Valdor”. Sin embargo, en ellos, en sentido general, se valora la actividad literaria en Cuba en correspondencia con lo que sucede en La Habana y solo tratan superficialmente lo que acontece en el resto de la Isla.

Esto ha traído como consecuencia que hayan quedado sumergidos en el olvido significativos valores culturales que pertenecen a determinados lugares de provincias del interior del país, y que sea necesario investigar para completar y perfeccionar los estudios literarios en el ámbito nacional. El rescate de los valores mencionados ayuda a la conformación y ejecución de los proyectos regionales. Es por ello valioso que en el año (1995) concluyera la obra científica LA LITERATURA EN SANTIAGO DE CUBA (1923-1988), dirigida por la Doctora en Ciencias Amparo Barrero Morell, quien se propuso el objetivo de conformar la historia literaria de esta ciudad durante esos años.

En el año 1999 se creó el Grupo Científico del Teatro en Santiago de Cuba, el cual realizó diferentes trabajos de diploma, los que tributaron al tema en la realización de tesis doctorales como EL TEATRO COLONIAL EN SANTIAGO DE CUBA (1850 - 1898). PRINCIPALES VERTIENTES Y LÍNEAS TEMÁTICAS, de la Dra. C. Virginia B. Suárez (2005). En el ámbito de la literatura regional y su contribución a la nación, se inserta el trabajo de diploma LA LITERATURA EN SANTIAGO DE CUBA A TRAVÉS DE LAS PÁGINAS DE EL REDACTOR (1844 – 1845), de Jeanny Ruano Chavez y María Lucía Wanton Boada (2007).

Es necesario apuntar que en Santiago de Cuba, durante el siglo XIX, hubo un ambiente cultural que favoreció la aparición de diferentes poemarios y composiciones poéticas. En este sentido, existe la necesidad de realizar un estudio en el que se valore la creación poética decimonónica publicada en la ciudad, para conformar paulatinamente, a través de esta y otras investigaciones análogas, la verdadera historia de la literatura local y nacional. Vinculado al problema científico, es planteado el siguiente objetivo: caracterizar la poesía publicada en Santiago de Cuba durante el siglo XIX.

Las posibilidades quedan abiertas para profundizar al respecto, pues es sabido que un tema de investigación nunca está totalmente agotado. Con este análisis sólo se ha

iniciado un estudio que puede ser muy rico, fundamentalmente, porque forma parte de la historia cultural de la ciudad.

En este artículo se ofrece un panorama de las particularidades que definen a la poesía publicada en Santiago de Cuba en el siglo XIX. Se valoran, de modo singular, las obras de los poetas más destacados de esta etapa, publicadas en la ciudad, con énfasis en sus aportes fundamentales.

Se ha utilizado el método de análisis crítico de documentos en la revisión de textos fundamentales para el desarrollo de la investigación y para analizar la muestra poética seleccionada; el histórico - crítico - literario en el ordenamiento cronológico del corpus de obras y autores y fue aplicado, además, el enfoque temático.

DESARROLLO

La poesía figura en las producciones literarias del siglo XIX en Santiago de Cuba. La creación poética fue amplia en el período analizado, las publicaciones epocales así lo demuestran. En la ciudad de Santiago de Cuba se publican las obras de poetas locales, nacionales y extranjeros, hecho que se comprueba al realizar una revisión de varias fuentes bibliográficas y de la prensa periódica, como es el caso de *El Redactor*, *El Mercurio*, y las *Crónicas de Santiago de Cuba*, que recogen, entre los sucesos históricos de la ciudad referidos por Bacardí (1923), disímiles poemas conservados hasta hoy, que el público ha disfrutado.

Al agrupar la producción poética de artistas de Santiago de Cuba, así como de otros poetas que la ciudad conoció, se constatan poemarios y poemas atemperados con las circunstancias históricas, como ocurre, por ejemplo, con la sección dedicada a la poesía de Juan Clemente Zenea, debido a su fusilamiento, que registra Emilio Bacardí Moreau en 1923.

La corriente literaria neoclásica se mezcla con la estética romántica, la segunda predominante en las creaciones que inundan a Santiago de Cuba durante el siglo. Este hecho no es casual, si se tiene en cuenta que los postulados neoclásicos marcaron la expresión en nuestra poesía cubana de un sentimiento diferenciador en cuanto a lo natural americano con respecto al mundo europeo, diferenciación de la que parten los románticos para radicalizar aún más el pensamiento al elegir el camino de la independencia, sembrado de insatisfacción hacia la España metropolitana. Con el tema de la naturaleza los poetas dejan huellas de su profundo amor a Cuba, a lo nativo y lo autóctono:

(...)

Yo no envidio goces de Europa,

Las grandezas tampoco que encierra,

Que es más bella mil veces mi tierra

Con sus brisas, sus palmas, su sol;

Con su sol que el invierno respeta

Sin que pueda su mano de hielo

La verdura borrar con el cielo

Nuestros vírgenes campos visitó.

(...)

(Santacilia citado por Bacardí, 1923, pp. 442-443)

El ideal de libertad recurre en la lírica romántica, a veces velado, simbólico, o como añoranza, siempre revelador de un pensamiento criollista. Las frutas, los árboles, las aves y demás elementos que conforman lo natural, son enfocados desde un punto central netamente cubano, y desde esta perspectiva se asimila y expone lo extranjero.

Manuel Justo Rubalcava, poeta neoclásico de Santiago de Cuba, deleita con un poema inspirado en las frutas del trópico, que, de modo semejante a Pedro Santacilia, elogia y compara con algunos frutos europeos, para, por supuesto, elevar la naturaleza tropical a una posición cimera de acuerdo con las dotes naturales de Europa. El uso que realiza el poeta de la lengua, al emplear vocablos como papaya y mamón manteca, revela toda una tradición lingüística en la ciudad de Santiago de Cuba, y, conforme a ella, su propia identidad. El mar constituye un subtema dentro del gran tema de la naturaleza. La temática marina es utilizada por el poeta Eusebio Faustino Capaz y Rodríguez, el cual refiere el plácido ambiente generado por el mar de Cuba y Las Antillas, en medio del ferviente deseo de permanecer en su tierra.

La naturaleza es esencial en la poesía romántica, de hecho, el poeta vierte sus sentimientos a partir de ella; de manera que esta ofrece al poema alegrías o tristezas, y contribuye a reafirmar, en muchas ocasiones, la carga melancólica, pesimista y fatal que envuelve a la creación romántica. Es utilizada simbólicamente para augurar vida o muerte. La vida es recreada con el sol, las flores, la luz, la alegría, etcétera; mientras que la muerte se muestra con la niebla, la noche, lo mustio y lo débil, entre otros símbolos naturales. Esta oposición vida / muerte es un rasgo característico del Romanticismo. Los románticos también usan la naturaleza como símbolo del porvenir esperado con la libertad de Cuba, y, por tanto, del cese del gobierno español en la Isla e Hispanoamérica. Destacan Gertrudis Lorié de Conesa y Dolores Elvira de Mora, cuyo seudónimo es Dolesvira.

En este sentido, figuran el mambí y su machete en una posición aventajada con respecto al europeo y su bayoneta, matizados del tono rebelde que caracteriza al Romanticismo cubano; un ejemplo certero son los siguientes versos del año 1875, que por aquellos días circularon clandestinamente por Santiago de Cuba:

La bayoneta europea
Que se dice tan terrible
Pudo haber sido invencible
Hasta el Puente de Alcolea.
Pero en Cuba no se Crea,
El dicho de esos soquetes
De Serranos y Topetes,
De Prim y su donaire
Que la batalla de Baire
La ganaron los machetes.

(Anónimo, 1875, citado por Bacardí, 1923, p. 82)

Desde una perspectiva romántica, que se concentra en un llamado sonoro a la acción liberadora cubana del yugo español, generadora de un cambio visto como probable porvenir, donde la violencia ha sido desterrada, se refieren personajes de la mitología griega, que conforman alegóricamente ese llamado a la actividad; es el caso del siguiente fragmento de un poema que critica fieramente el fusilamiento de los estudiantes de medicina, dado al público en 1875. En él se alude a la leyenda antigua del Minotauro.

Martirologio Cubano

(...)

¡Qué! ... ¿Seguirás voraz el Minotauro
cebándose do quier sin que Teseo
dándole muerte se conquiste un lauro?
¡Qué! ... ¿La barbarie en su nefanda guerra
con sus tinieblas llenará la tierra?

(...)

(Bacardí, 1923, p.100 - 101)

Son mencionados, también, otros referentes de la cultura antigua, con Grecia a la vanguardia; pero siempre en el afán por esa anhelada libertad; por ejemplo, se elogia al patriota Francisco Vicente Aguilera en *AL VENERABLE PATRIOTA* (1875), del cual se afirma tiene un corazón gigantesco y un alma semejante a la del sabio Sócrates:

(...)

Mas su alma de Sócrates templada

Un corazón titánico sustenta

Que envidiarían los héroes de la Ilíada.

(...)

(Bacardí, 1923, p.106 - 107)

Ese gusto del romántico por la libertad, ideario que ya se ha tratado en los lemas de la Ilustración, junto a las nociones del invasor, el tirano, la patria y el progreso, desborda en la poesía decimonónica. Se sucede la rebeldía en la necesidad de liberar a Cuba del dominio español, lo que es un elemento más que demuestra que estos poetas fueron hombres atentos a su tiempo. Se tiene clara conciencia de que Cuba es la Patria, y al español se le reconoce como tirano, intruso, invasor de una tierra que no le pertenece, mientras se ensalza al cubano.

La polémica ideológica se expresa a través de los poemas, de hecho, algunos son creados como respuesta a poemas anteriores; en ocasiones, la polémica se vuelve tan acalorada que son utilizadas ofensas denigrantes que propician el irrespeto y la burla descarnada, y, con ellos, la grosería. Frente a tal situación, es indudable que los factores para la Guerra de Liberación Nacional, en el País, estaban maduros; el desengaño aniquiló las ilusiones basadas en las decisiones de la Metrópoli.

Los escritores manifiestan su inconformidad ante su presente histórico, por lo que proponen sus anhelos independentistas frente al dominio español, como resultado de una necesidad profunda de cambio. El subjetivismo lírico está unido estrechamente a una reforzada nota patriótica.

La desarmonía entre el ego poético y su entorno real hace que en las obras se proyecte una cosmovisión agónica, inquisitoria, incisiva y violenta en su afán de absolutos, que desemboca en la radicalización de la Guerra Grande. La plena conciencia crítica del poeta alcanza rango de pensamiento político. El arte es el refugio de los poetas. Alertan sobre el peligro político que representa el negro en la sociedad, lo que nos recuerda el miedo al negro de españoles y criollos ricos en el XIX.

El espíritu crítico, analítico, pragmático y experimental de la corriente de pensamiento racionalista acentuó la función social de la literatura; de manera que la poesía

romántica del Siglo, bajo su influencia, transita por las fábulas, epigramas, apólogos, sátiras, crítica social y de costumbres.

Como consecuencia del valor instrumental otorgado a la literatura, junto a la poesía política citada con anterioridad, tenemos una poesía didáctica y moralizante, la cual deja ver un trasfondo ético en la proyección ideológica del autor, que busca ansiosamente la pureza, como sucede con Temístocles A. Ravelo, que aborda el tópico de la castidad femenina. Esto no es más que una actitud refleja de la conciencia crítica del poeta.

La poesía crítica es numerosa. Se asume una posición escéptica, bajo un gran impulso ético, con respecto a los valores paradigmáticos: se ridiculiza el matrimonio, el dogma religioso y la moral. El dinero, junto a las riquezas materiales, compra juicios favorables y arregla uniones maritales ficticias. Basta tenerlo abundantemente para falsear la realidad y ser considerado, al menos aparentemente, un excelente sujeto.

Se critica la explotación de Cuba por España, la miseria, la envidia, el analfabetismo, el deplorable estado de la niñez en el País, la religión, los bailes de la época, la mezcla racial, la hipocresía, el egoísmo, etcétera. La poesía adquiere carácter denunciador de los males sociales. La religión es usada como pretexto para expresar temas profanos.

La muestra analizada de poetas santiagueros y de otras regiones que publican en la Ciudad, manifiesta la presencia del sentido popular de forma parcial, característica del Romanticismo. Lo popular se halla en el lenguaje sencillo de muchas composiciones, fáciles de comprender, y en el propio ambiente que recrean, donde son expuestos tipos sociales: el pordiosero, el criollo, el mendigo, entre otros. Incluso, desde la poesía crítica, se muestra el sentido popular mediante la preocupación evidente por las desgracias sociales en un país colonial, y la insistencia en los temas nacionales de interés para la mayoría del pueblo: la explotación, la violencia, la ignorancia y la miseria.

Se reflexiona acerca de la infancia, se enfoca el problema de la ignorancia en la niñez y llama a ofrecer al niño una debida educación que garantice un fructífero porvenir en el País, pues se considera que ellos son la esperanza para la obtención de un futuro libre (Betancourt, 1882)

En resumen, el Romanticismo define una nueva conciencia del poeta dentro de la sociedad: el artista es consciente de sus deberes y posibilidades, se propone interferir en la vida social, se preocupa por la perdurabilidad, propagación y comunicación de su obra; la inquietud por el deseo de comunicar justifica el sentido popular y el carácter entendible de las obras. El poeta quiere explicar la presencia en las publicaciones santiagueras de una poesía de crítica social, una poesía de costumbres, y una poesía de corte político, presente en las polémicas entre criollos y peninsulares.

En la ciudad, la poesía que ha perdurado constituye un testimonio de la búsqueda de la universalidad en nuestros poetas románticos, de la necesidad de hacer sentir a su país en el contexto universal, como reclamo del reconocimiento por Europa y el mundo a su identidad cultural; empero, ello no significa que las publicaciones no contengan poemas

foráneos, sobre todo de España —recuérdese que el período romántico en Cuba está matizado por un gran afán informativo— así, no faltan poemas de los españoles Ramón de Campoamor, Manuel Breton de los Herreros y Juan Martínez Villergas.

No hay dudas de que muchos poetas románticos en Santiago de Cuba escribieron para lectores agrupados bajo el denominador común de una fuerte cubanidad; se aprecia que escriben para sus compatriotas, unidos en la búsqueda del anhelo compartido: la independencia; de ahí que, por ejemplo, algunos poemas sean dedicados a reconocidos patriotas.

La relación que hay entre la música y la poesía lírica se torna más concreta con el florecimiento de la décima con plena conciencia de su significado, como expresión de lo popular y lo campestre; pero también de las posiciones ideológicas en el constante afán por gobernar la Isla. En cuanto al resto de las formas poéticas, en las más cultivadas se halla el soneto, aunque también contamos con fábulas, epigramas, cuartetos, cuartetas, coplas, sextillas y redondillas.

El amor arrebatado, desmesurado, prepondera en la producción poética romántica del XIX. Se profesa, a partir de ella, amor a la Patria, a los hijos, a la mujer, etcétera. El amor es enarbolado por los románticos como sentimiento dominador y motivo recurrente. El amor desproporcionado a la amada nos representa a una mujer idealizada por completo, a una mujer perfecta, que acostumbra tener tez blanca y delicada, ojos encantadores, cintura estrechísima, un cuerpo hermoso, maravillosos cabellos, de exquisito pudor; el erotismo de las descripciones contribuye a esta perfección. El amor no correspondido hace languidecer a los desdichados amantes de la lírica romántica, que se sumergen en la melancolía y la desesperación.

La tristeza, el pesimismo, la resignación ante un destino que no se puede cambiar, el temor a la muerte frente a la fugacidad vital y la frustración permanente se revelan en el género, y no puede esperarse que sea de otra forma, por cuanto la atmósfera política, económica y social los justifican. Ante tales circunstancias, muchos conciben las dos soluciones para el denigrante contexto de la Cuba colonial: la emigración y la independencia.

Formalmente, una parte de la muestra poética ubicada en Santiago de Cuba en el XIX, responde a los elementos identitarios del Romanticismo en Cuba: redundancia del lenguaje, imágenes hiperbólicas, hipérbatos retorcidos, sucesión de diversos metros, rimas, adjetivos, vocativos, interjecciones y signos enfáticos en un mismo poema para reafirmar un marcado sentimentalismo.

Es común encontrar temáticas costumbristas en la poesía decimonónica publicada en la ciudad; entre ellas se refiere la racial, la marital y la científica, esta última a través de la búsqueda del progreso mediante la cultura y el desarrollo. Los avances científicos son elogiados; el hombre es proclamado como ser superior, al que no domina la grandeza de una locomotora, sino por el contrario, ella es fruto de su ingenio, para su propia comodidad. El ser humano es encumbrado por su virtud más importante: el raciocinio. A veces, a esta poesía de lo cotidiano la envuelve un tono satírico, irónico o humorístico.

La muerte es asimilada —por la proyección subjetiva de los románticos— con resignación, temor y tristeza, lo que les hace concebir la vida como una etapa fugaz que culmina desdichadamente en el momento menos esperado. La inevitable verdad del morir les hace sentir, en ocasiones, que la mayor parte de las cosas no valen la pena.

En sentido general, la producción poética en el siglo XIX es amplia y riquísima. En la ciudad se publican tanto las obras de poetas santiagueros como de otras partes del Oriente cubano; es el caso de Bayamo y Las Tunas, así como también de La Habana y de España. Resaltan por su recurrencia en las publicaciones de Santiago de Cuba Juan Clemente Zenea, José María Heredia, Gertrudis Gómez de Avellaneda y Juan Cristóbal Nápoles Fajardo.

CONCLUSIONES

Es imprescindible referir que la corriente literaria romántica predominó en la poesía durante los años decimonónicos en Santiago de Cuba —como lo demuestran las obras publicadas en la ciudad— aunque también, a principios del siglo, aparecen poemas neoclásicos que ensalzan la naturaleza tropical de la Isla. El Romanticismo hace que algunos poemas estén envueltos en un hálito pesimista que determina que los poetas observen la vida como una etapa fugaz que desemboca inevitablemente en la muerte, de modo que se exterioriza una posición desdeñosa ante la vida y sus alegrías, pues muchos piensan que estas no valen la pena, ya que la muerte irrumpe cuando menos se la espera para borrar las dichas y victorias vitales. En este sentido, son comunes el marcado sentimentalismo, la melancolía, la nostalgia y la tristeza.

Junto a la anterior nota sentimental marcha una poesía de tono rebelde que define al Romanticismo en la ciudad y el país. Se trata de poemas en los que es claro el sentimiento independentista ante el dominio colonial español en la Isla. Ellos demuestran la presencia insoslayable del amor profundo hacia la patria cubana, hacia lo propio, lo criollo, comprendido ya como algo diferente de lo español y de lo europeo, desde un punto de vista cultural y natural. Los elementos identitarios del criollo son elogiados, hecho que comienza con un simple canto a la naturaleza y concluye por manifestar un pensamiento radical que busca la libertad de Cuba.

Los temas recurrentemente tratados son: el amor, a la Patria, a los hijos y a la amada; la libertad; la ignorancia; la miseria; la falsa moral; la riqueza material, la violencia y la explotación. La composición poética que más aparece es el soneto. La denuncia de los males que afectan a la sociedad de entonces inunda la poesía; se critica la situación de los niños, paupérrimos e ignorantes, la cruenta represión a que son sometidos los que buscan cambiar la realidad del país y la denigrante condición del que no es rico frente al que lo es, aunque el primero sea una persona valiosa, en un contexto donde dominan el dinero y la riqueza. Figuran en ella las costumbres epocales, los males como el analfabetismo y los definidos tipos sociales como el criollo, el pordiosero, el mendigo, el delincuente de alta sociedad, entre otros.

La sátira a los valores paradigmáticos del momento es evidente: se ridiculiza la religión cristiana que, de hecho, es usada como subtema para referir temas profanos; no se

toma el matrimonio con la seriedad que requiere, este es movido en varias ocasiones por las ansias de poderío económico, y se desenmascara la falsa moral presente en las clases sociales más altas.

En resumen, es posible ofrecer una clasificación de la poesía del XIX en Santiago de Cuba de acuerdo con los temas tratados en ella, en cuatro vertientes fundamentales: poesía revolucionaria, cuando manifiesta la necesidad de cambiar la situación del país a través de la lucha por la libertad frente al yugo español, ofrece la diferenciación existente entre lo europeo y lo criollo y denuncia las problemáticas sociales; poesía amorosa, cuando está matizada por el amor idílico, sufrido y desmesurado de la pareja, pero también refiere el amor hacia los hijos y a la Patria; poesía didáctica o moralizante, cuyo objetivo es educar en las buenas costumbres, de modo que aparecen en ella temáticas como la castidad femenina; y la poesía costumbrista, que evidencia las circunstancias cotidianas epocales y describe un logro científico o una fiesta religiosa, mientras ridiculiza los paradigmas sociales y descubre el velo a la mentira, el egoísmo y la ambición.

Se está ante la presencia de un caudal poético enorme, baluarte de la cultura local, nacional y foránea, digno de ser analizado más profundamente por los especialistas, dado el alcance que presenta para las visiones y criterios que se emitan acerca del universo culturológico regional, del que la literatura es parte irrefutable. La real historia del género poesía en la ciudad de Santiago de Cuba es actualmente la temática generadora de un macroproyecto de investigación que contribuye a completar la historia de la literatura nacional, enfocada en cada rincón del país, y constituye un estudio muy incipiente aún, pero, sin lugar a dudas, imprescindible, ya que aporta el material literario en formato digital, dado un exhaustivo trabajo de los miembros del Proyecto en el Departamento de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Provincial Elvira Cape, donde lastimosamente, por el transcurso implacable del tiempo, hoy se deteriora este patrimonio literario.

REFERENCIAS

- Bacardí, E. (1923). *Crónicas de Santiago de Cuba* (Vols. 1 - 4 y 6). Santiago de Cuba: Tipografía Arroyo Hermanos.
- Barrero Morell, A. (1995). *La Literatura en Santiago de Cuba (1923-1988)*. [s.l.]: [s.n.]. [Inédito].
- Betancourt, L. (1882). La limosna espiritual. *El Mercurio* (No. Especial).
- Bueno, S. (1963). *Historia de la Literatura Cubana* (3ª. ed.). La Habana: Editora del Ministerio de Educación.
- Dirección General de Educación de Adultos del Ministerio de Educación. (1977-1978). *Lecciones de literatura cubana*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Henríquez, M. (1978). *Panorama histórico de la literatura cubana*. (1ra. ed.). La Habana: Ed. Arte y Literatura.
- Instituto de Literatura y Lingüística "José Antonio Portuondo Valdor". (1983). *Perfil histórico de las letras cubanas desde los orígenes hasta 1898*. Ciudad de La Habana: Ed. Letras Cubanas.

- Instituto de Literatura y Lingüística “José Antonio Portuondo Valdor”. (2002). *Historia de la Literatura Cubana* (Vol. 1). La Habana: Ed. Letras Cubanas.
- Instituto de Literatura y Lingüística “José Antonio Portuondo Valdor”. (2003). *Historia de la Literatura Cubana* (Vol. 2). La Habana: Ed. Letras Cubanas.
- Instituto de Literatura y Lingüística “José Antonio Portuondo Valdor”. (2008). *Historia de la Literatura Cubana* (Vol. 3). La Habana: Ed. Letras Cubanas.
- Lazo, R. (1967). *La literatura cubana. Esquema histórico (desde sus orígenes hasta 1966)*. La Habana: Editora Universitaria.
- Portuondo, J. A. (1962). *Bosquejo Histórico de las Letras Cubanas*. La Habana: Ed. Nacional de Cuba.
- Ruano, J. y. (2007). La literatura en Santiago de Cuba a través de las páginas de El Redactor (1844 – 1845). Trabajo de diploma, Licenciatura en letras, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- Suárez Piña, V. B. (2005). El Teatro colonial en Santiago de Cuba (1850-1898). Principales vertientes y líneas temáticas. Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.